

crónica

Rescatar la ilusión empresarial

En la cumbre patronal de los empresarios, que está en la CEOE en el ámbito nacional y en FEDA, en el provincial, se empieza a sentir inquietud por el futuro. Existe ya una cierta preocupación, porque casi nadie quiere ser empresario, empezando por los hijos de los capitanes de empresa actuales, que prefieren ejercer carreras liberales o ingresar en el funcionariado, antes que complicarse la vida. La reacción de la juventud es lógica. Se ha quebrado la línea de la vocación, porque se ha roto la tradición familiar. Los jóvenes, que hoy debieran estar dispuestos a tomar el relevo, aportando su mejor preparación, y mentalizados con los avances tecnológicos, vienen escuchando desde que eran niños cómo en los negocios de los padres se agolpan dificultades, ingraticudes, insatisfacciones y angustiosos problemas, derivados de la actividad industrial o comercial; jugando a las bolas o haciendo deberes, escucharon el murmullo de fondo de un cúmulo de dificultades, testificaron acritudes y sufrieron malhumores que, naturalmente, les hicieron aborrecer el oficio o la profesión de sus mayores.

Ha sonado la voz de alarma en los círculos de la patronal y, por lo que respecta a FEDA, ya ha comenzado una campaña encaminada a persuadir a los jóvenes de la necesidad de mantener y crear empresas. No es un programa dirigido a señoritos, a capitalistas o a ricos herederos solamente, sino a cuantos tengan talento, aptitudes, y sientan la fascinación de la aventura empresarial. Probablemente, más del 80% de los actuales empresarios empezaron de la nada, como trabajadores asalariados. El empresariado no es una casta de gente acaudalada; es una manera de ser, en la que no está exenta la generosidad. Por supuesto, descartamos la vieja imagen del explotador.

Marcos Montero, presidente de la federación patronal, y Justo Roldán, secretario general, han emprendido esta campaña que, sin duda, contribuirá a mentalizar a los adolescentes acerca de este complejo mundo en el que siempre triunfan los luchadores. Crecen y se encumbran los modestos que luchan, lo mismo que se hunden muchos potentados que carecen de dotes. No es, tampoco, una actividad válida para cualquiera. Pero no deben desperdiciarse los posibles talentos de la futura industria, valientes, con capacidad de riesgo, planteamientos ágiles, imaginación y valores por revelar. La sociedad necesita a las empresas, repetimos. El miedo a lo difícil, la ignorancia o la renuncia ante lo que pueda parecer inalcanzable, como decía Montero, no debe malograr nuestros empresarios del futuro.

La Tribuna

AGUA EN LAS URNAS

La Tribuna recoge una información del diario Levante de Valencia, que señala que esta comunidad pierde al año 4.500 millones de pesetas por culpa de los regadíos manchegos. Una vez más, la polémica guerra del agua ocupa estas líneas, pero esta vez con el acompañamiento de una campaña electoral, que ha dejado de lado el problema y, que cuando se ha tocado, no se ha hecho de la manera más afortunada.

El agua preocupa a los castellano-manchegos. El agua preocupa a los valencianos. El agua, en fin, preocupa a todos los españoles que necesitan de ella para su desarrollo. El problema viene de lejos y ahora estamos pagando errores que, con una política seria y constructiva, no tendría que haber aparecido. Pero, eso es historia, y leer en el pasado no soluciona nada. Hay que "bañarse" en el presente e "inundar" de esperanzas el futuro. Lo contrario, la demagogia y la falsa promesa, no sirve para nada. Únicamente, para agrietar, aún más, las secanas tierras de nuestros agricultores.

El agua no debe ser un arma electoral. Y no debe serlo, porque en este periodo es mucho lo que se promete y poco lo que se cumple, o lo que tarda en realizarse. Pero, de alguna manera, hay que tranquilizar a un sector tan importante de Albacete. Hay que decir a los hombres y mujeres que viven de la agricultura, que el mañana no es un sueño y que hoy, el ahora, es antesala de una realidad palpable.

GACETA CONQUENSE

LA "FIESTA" DEL VOTO

A partir de ahora, todo serán fiestas, mítines, carteles coloristas y buenas palabras, que no promesas, pues parece que a estas alturas muy pocos partidos políticos van a utilizar esta estratagema a la vista de nuestras más recientes batidas ideológicas, en la que los partidos que han jugado con esta voluntad han torpedeado, quizá, la veracidad de nuestro juego electoral democrático y el votante anda algo avisado.

Mientras, las casas de los más miseros continúan en abandono, las calles se engalanan donde ha llegado el asfalto, pero se esconden vertederos, las gentes salen a las calles, en parte porque muchos no han entrado, ya que no tienen un trabajo que les ocupe la jornada diaria, y al caer la noche, una tenue impresión de miedo aflora a cada rincón o esquina donde no existen farolas. Ahora, más que nunca, una juventud se despereza y se encabrita, porque no ve un futuro ni siquiera halagüeño.

A estas horas, en cualquier parte, hay un acto protagonizado por un político, de cualquier color y el que sea. Lo habrá que sea honrado y trabaje en este mundo, por lo que se ha dado en llamar vocación. También estará el oportunista, que busca con ello el prestigio y, cómo no, el dinero. Encontraremos algún despistado que allá lo metieron sin saber para qué, y tendremos al que no sabe o no puede hacer otra cosa, porque ni tiene recursos ni le ha gustado "hincar la pala" bajo este sol hiriente manchego. Allá donde hablen, cenén o bailen y, sobre todo, besen, irán dejando su mano y su nombre. También darán soluciones al problema del agua para los regadíos, tendrá un tranquilizante para las graves pérdidas en nuestros viñedos tras las últimas heladas y "bajarán" los impuestos, porque los que hasta ahora han estado no lo "habrán" sabido hacer.

Pero, también deberán contar con un conocimiento, con una sabiduría que han ido acumulando nuestras gentes en esta corta historia democrática.

Desgraciadamente, deberán pasar otros cuatro años para saber si nos hemos equivocado con alguno o con todos.

El Día de Cuenca

Seguimiento informático escrutinio electoral

El centro de seguimiento de datos para el escrutinio de los resultados electorales, de la ya próxima jornada del día 10 de junio, incorpora los más modernos sistemas informáticos que, además de disminuir el tiempo en el conocimiento de los resultados, sirve para que éstos sean recogidos con menor asomo de dudas respecto a la limpieza de la recogida de datos.

La inversión de 35 millones de pesetas no es pequeña, pero merece la pena. Cada día más, el ciudadano exige que los avances de la tecnología redunden en una mejoría del servicio que la Administración ha de prestar a los ciudadanos.

La informatización llega más lentamente a las administraciones públicas que a las privadas, por cuanto supone un problema añadido para ésta, dado el exceso de personal que sufre en general.

Pero un uso provechoso de la tecnología avanzada en la Administración, implica mejoras de toda índole, siempre y cuando no se abandone la importancia de valorar la necesidad del trato humano y directo al ciudadano.

Tal vez parezcan desconectadas estas reflexiones del tema principal que nos ocupa, pero no es así. El Gobierno regional, para un caso puntual, no duda de la importancia de ofrecer un servicio de alto nivel tecnológico.